

Estudio Inductivo

9

1 PEDRO

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1 Pedro 4:1-11

1 Pedro 4:1-2

“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.”

1 Pedro 4:3-5

“Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué es “armar el pensamiento”? ¿de qué pensamiento debemos armarnos?*
- 1.2 *¿Qué quiso decir “quien ha padecido en la carne, terminó con el que pecado”?*

Respuesta:

- 1.1 La palabra “armar” en griego, se utilizaba para describir el momento que un soldado tomaba su equipo y sus armas para entrar en acción. Por lo tanto “armar el pensamiento” es predisponerse mentalmente para que lo que ocurra no nos tome por sorpresa o desprevenidos. Debemos armarnos del mismo pensamiento que tuvo Jesucristo cuando enfrentó el sufrimiento, tal como lo describe Isaías “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca...Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho” (53:7; 11)
- 1.2 Este es un versículo difícil de interpretar, porque a primera vista pareciera que da la idea que cualquier persona que padece algo en su cuerpo, sea por una enfermedad, o por la tortura, tiene el beneficio de eliminar el pecado de su vida, y no puede pecar más, haciendo que el sufrimiento personal no solo expíe el pecado sino que también lo elimine. Sin embargo, esto no condice con la realidad, porque muchas personas después de un grave padecimiento vuelven a pecar. Si es así ¿qué quiso decir Pedro con la frase “que el que soportó el dolor en su cuerpo “terminó con el pecado”? La palabra “terminó” en griego es παύω (*paúo*) y significa “refrenar, guardar de; cesar, dejar de; terminar con; romper con”. Y lo que está señalando Pedro aquí es el pensamiento que tuvo Cristo y del cual debemos armarnos: Es el pensamiento por el cual fue a la cruz, se entregó al padecimiento para terminar con el pecado que aflige a la humanidad. El dio su vida por nosotros para que vivamos conforme a la voluntad de Dios y no conforme “a la concupiscencia” o los malos deseos.

- 2.1 *¿Qué es andar en lascivias y concupiscencias?*
- 2.2 *¿Qué quiere decir “disipación”?*

2.3 ¿Qué significa “desenfreno de disolución”? ¿Por qué los paganos ultrajaban a los cristianos?

Respuesta

- 2.1 Lascivia significa “exceso, licencia, ausencia de freno, indecencia, disolución,...La idea a destacar es la de una conducta desvergonzada” (Vine, Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, Vol. 2, Pág. 297) Otros relacionan a la lascivia con la pornografía, es decir, como una adicción insaciable al placer de mirar lo obsceno. Lascivia también es la propensión de mirar a otra persona de manera morbosa. Y concupiscencia significa literalmente “deseo intenso” de bienes y placeres materiales prohibidos, y también es la propensión de obrar mal. Por lo tanto, “andar en lascivias y concupiscencias” es vivir y comportarse dando rienda suelta a los propios instintos.
- 2.2 Disipación significa “libertinaje, vida desordenada”. Es la entrega en exceso a los placeres y a la diversión; es también el despilfarro de dinero y de bienes.
- 2.3 El “desenfreno de disolución” es “exceso de libertinaje o inmoralidad”. “Ahora, cuando no van ustedes con ellos al consabido derroche de inmoralidad, se extrañan y los insultan” (NBE) Esta actitud agresiva hacia los cristianos es típica de aquellos que se sienten incómodos con la luz, porque, como dijo Jesús “todo aquel que hace lo malo aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas” (Juan 3:20) Los creyentes son la luz del mundo y no hace falta que hablen para reprender a los que hacen mal. Con su conducta diferente ponen en evidencia a las tinieblas. Simplemente por eso los agravian e insultan. Pero esto no será así siempre porque “ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos”, es decir, tendrán que rendirle cuentas a Dios por lo que hicieron y dijeron.

1 Pedro 4:6

“Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios”

3.1 ¿A qué muertos se les predicó el evangelio?

3.2 ¿Quiénes vivirán es espíritu según Dios?

Respuesta:

- 3.1 Si el versículo 2 es difícil de interpretar, éste lo es más aún. (1) Puede estar refiriéndose a todos los seres humanos que están muertos espiritualmente, como dice Pablo en Efesios 2:1 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”. En otras palabras: cada vez que predicamos el evangelio, estamos predicando el evangelio a los muertos “en delitos y pecados”. Están muertos porque no tienen a Cristo, porque solo los que tienen a Cristo tienen la vida. (1 Juan 5:12 “El que tiene el Hijo, tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”) (2) Pero también algunos piensan que Pedro está nuevamente mencionando el “descenso de Cristo al Hades” (3:19-20) cuando Cristo “fue y predicó a los espíritus encarcelados” en el lapso de tiempo entre su muerte y su resurrección. (3) En tercer lugar, puede estar mencionando un hecho que desconocemos,

porque no dice que Cristo predicó el evangelio a los muertos sino “que ha sido predicado el evangelio a los muertos”, Notemos la expresión “ha sido predicado” para indicar simplemente un hecho, sin decir quien lo hizo.

- 3.2 La frase “para que sean juzgados en carne según los hombres pero vivan en espíritu según Dios” desconcierta a todos los comentaristas y exégetas de la Biblia: Desconcierta porque si están literalmente muertos ¿cómo pueden ser juzgados en carne según los hombres? o ¿acaso se refiere a que serán juzgados después de su resurrección cuando reciban un nuevo cuerpo? Si es así pierde su sentido la frase siguiente “para que vivan en espíritu según Dios” La traducción de la Biblia Latinoamericana ha querido darle mayor coherencia al texto traduciendo así “Pues el Evangelio sirve aun a los que mueren; aunque reciben en su cuerpo la condenación propia de la condición humana, viven en espíritu para Dios:” En otras palabras: todos deben morir, porque esa es la condición humana, pero los que recibieron a Cristo, al morir, viven en espíritu para Dios.

1 Pedro 4:7-11

“Más el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

4.1 *Si el fin de todas las cosas se acerca ¿cómo debemos enfrentarlo? Mencionar siete cosas que debemos hacer según este párrafo.*

Respuesta:

- 4.1 Si de pronto nos damos cuenta que el fin viene, deberíamos (1) Ser sobrios. El sentido original de la palabra es “tener la mente sana” y “ser moderados”; porque debemos mantenernos equilibrados para no volvernos locos o desquiciados al ver a la gente asustada por las señales del fin. (2) En segundo lugar debemos permanecer orando o “velando en oración” (3) En tercer lugar, deberíamos fomentar entre nosotros un amor incesante o ferviente. “mantengan en tensión un amor dio se está refiriendo al amor que restaura a los que se han apartado al mencionar el texto de Santiago 5:20 “sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (4) En cuarto lugar, debemos visitarnos sin quejarnos los unos de los otros. Sin murmuraciones o desacuerdos, porque es muy común que en el trato frecuente surjan roces. Hospedar y ser hospedados por otros nos hace más vulnerables (5) En quinto lugar, debemos administrar bien los dones que Dios nos ha dado para servir o ministrar a nuestros hermanos. Los dones fueron dados para la edificación del cuerpo de Cristo, más que para nuestra propia edificación. Administrar significa “ordenar, organizar, dosificar, racionar algo” y la buena administración debe ser nuestra característica más importante si queremos ser eficientes. (6) En sexto lugar, debemos predicar y enseñar la palabra de Dios, y todo lo que hablemos debe ajustarse a ella “si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios” (7) Por último, debemos servir o ministrar conforme al poder que Dios da. Aquí Pedro emplea palabra *ισχυς* (*isjús*) que significa “fuerza, habilidad, vigor, tener recursos” que Dios da. Porque a veces nos extralimitamos en nuestro servicio y sobrellevamos el trabajo esforzándonos más allá de nuestras fuerzas hasta agotarnos. Como diría San Pablo “piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”, porque todos, no solo tenemos diferentes dones, sino también diferente fuerza o resistencia para llevar a cabo una ministración.

Porque en definitiva no debemos buscar nuestra propia gloria sino la de Jesucristo: “para que en todo sea glorificado Jesucristo a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.”

II. Actividad práctica

1. Repasar las cosas que debemos hacer si el fin del mundo se acerca y señalar en qué cosas estamos haciendo y qué cosas nos falta perfeccionar
2. Hablar de los dones que cada uno piensa que tiene, cómo los está utilizando y cómo podría servir o ministrar mejor en el futuro. Definir cómo sería una buena administración

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Como habrás notado, algunas veces, aunque quisiéramos tener una respuesta clara a todas las preguntas que pueden hacernos, debemos reconocer humildemente nuestra ignorancia en algunos temas, como algunos tratados en esta lección. Trata de no detenerte mucho en los puntos oscuros para no quedar empantanado y perder la riqueza de los versículos que son claros. Mientras esperamos que algún día el velo sea removido y la revelación nos deje ver claramente su significado. Alguien dijo que estudiar la Biblia es como comer pescado: debemos comer su carne y dejar las espinas en el plato. Por eso ¡deja las espinas a un lado!

IV. Texto bíblico para memorizar: 1 Pedro 4:10

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”